

Empleo y Formación Profesional

El empleo es hoy uno de los aspectos clave para garantizar la igualdad de oportunidades de las personas, los grupos sociales y el desarrollo pleno de la ciudadanía. La mayoría de los miembros de la comunidad gitana andaluza tienen seriamente limitadas sus posibilidades de igualdad por la gran distancia que aún les separa de la formación y el acceso a los empleos normalizados.

En el panorama laboral de las personas gitanas en Andalucía, siguen predominando las ocupaciones que tradicionalmente han venido ejerciendo: la venta ambulante, recogida de residuos, trabajos de temporada.... Estas ocupaciones, a menudo en recesión, son cada vez más insuficientes para garantizar el sostenimiento familiar y el acceso a otros bienes y recursos creando una situación de dependencia, cada vez mayor, de las prestaciones sociales.

La FSG, muy preocupada por la búsqueda de alternativas que permitan a los gitanos y gitanas tener un medio de vida distinto a los oficios tradicionales, la mayoría de ellos en clara recesión, apuesta por integrar en el mercado laboral normalizado por cuenta ajena a las personas que están siendo expulsadas de sus oficios tradicionales porque ya no suponen un medio de vida que sufrague las necesidades básicas que impone el día a día.

La acción más determinante que marca un antes y un después en el desarrollo de programas de empleo dirigidos a la comunidad gitana, es la puesta en marcha por parte de la Unión Europea

del Programa Operativo de Lucha contra la Discriminación, donde se contempla por vez primera una actuación específica dirigida a dicha población, y cuya gestión es encomendada a la FSG. Asimismo, es también la primera ocasión en la que entidades privadas son encargadas de gestionar parte de un Programa Operativo, lo que hace que la FSG se convierta, junto con la ONCE, Cruz Roja, Fundación Luís Vives y Cáritas, en una de las cinco entidades privadas que gestionan estos fondos de la Unión Europea.

“La mayoría de los miembros de la comunidad gitana andaluza tienen seriamente limitadas sus posibilidades de igualdad por la gran distancia que aún les separa de la formación y el acceso a los empleos normalizados.”